

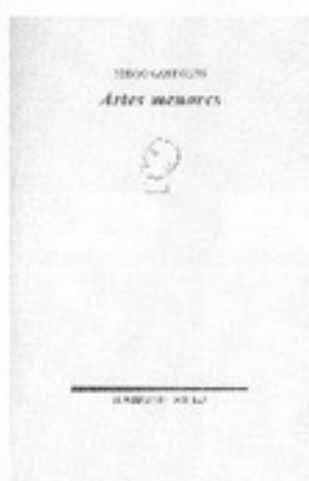


Ambitos olvidados y silenciosos

"Artes menores", de Pedro Gandolfo, es una obra exótica, comprometida y llena de pequeñas irrupciones que, pese a su tamaño y a la inmensa modestia de quien las expone, pueden llegar a ser tan monumentales como una catedral. POR JUAN MANUEL VIAL

Resultaría complejo, llegado el caso, definir en pocas palabras *Artes menores*, el segundo libro de Pedro Gandolfo. Pero si alguien insistiese en el punto, tendríamos que señalar, entre otras, su alicia y doctrina, de manera bastante arrebatada, que la mencionada obra proviene de un acervo de ensayos y notas que el autor escribió entre los años 1961 y 2004, fechas que coinciden con las irrupciones de su abuelo y de su padre. Posteriormente, dichos apuntes fueron transformados en una serie de divagaciones íntimas, las cuales son cuidadosamente visitadas por esa curia estival de los escritores, pintores y músicos favoritos de Gandolfo. Formalmente hablando, este material ha sido dispuesto de forma más o menos inconspicua, intercalando algunos textos breves con otros aún más breves e igualmente confortables. El resultado final —clarísimo ya casi sin aliento— parece ser un producto tan inabarcable como atractivo a todos, el cual ilumina los límites del ensayo intimista, a ratos bucea por los recovecos del género memorial, a ratos se resaca por las arenas marfileñas, y, en ocasiones, se desvía de la "concordia" universal del mundo a partir de irrupciones aparentemente fortuitas, como la que sigue: "¿Por qué al músico alemán Carl Dill prohibió enseñar su música a los niños que hubieran aprendido a leer y escribir?"

En la advertencia preliminar del libro, el autor sostiene que cualquier cosa puede ser útil —o, lo pensamos, en su opinión, sería "comprender a toda cosa un arte mayor", sobre todo sabiendo "tantos poetas y novelistas que hubieron sido buenos lacayos; tantos pintores buenos admiradores de la pintura; tantas personas que se agobian por ser compositores o intérpretes pudiendo haber sido grandes auditores". Dicho esto, Gandolfo vive que ha fijado su atención en "ambitos olvidados y silenciosos", tales como "la casa, la oficina, la calle, el campo, el río, el tiempo y su flujo, con la luz y los colores y con nuestro olvi-



Artes menores.
Pedro Gandolfo. El Mercurio-Aguilón,
Santiago, 2006. 328 pp.

vido cuerpo". Toda, con el objeto de "aprender a cultivar y apreciar otras oficios que no sean aquellos venerados por las Artes y las Letras".

Por no mencionar, dado, Gandolfo admite que al alguien lo apesase a definir su oficio, el responderlo que no ha "pesado de intentar ser un buen lector". Lo anterior, en un primer momento, podría contrariarse con el hecho de que el autor es abogado, filósofo y editor del respetable demerital Artes y Letras. Pero solo en un primer momento, puesto que si hay algo que queda claro después de leer el libro que nos ocupa, es que Gandolfo, además de ser un lector de excepción, es un amante de leerse a sí mismo y a los demás. Y, claro, debido a que el tipo posee esta exótica distinción, puede permitirse dar a cada un escritor, da a un lector, filósofo, pintor o músico un poco por cada uno, como también es capaz de compartir sus más íntimas ideas y sentimientos por la vía, ciertamente, de un don especial para

conectar sus ideas y sentimientos a partir de una particular de po y ogea al vicio.

El único momento del libro en que Gandolfo se muestra melancólico es cuando denuncia "una rural de pacífica, pero caótica, que siempre subterráneamente una fuente de bienestar de la colindante o de pacífica, ligaria, empujándose, convirtiéndose en un hecho de tener, al disipar la mano de la luz, a la que es capaz —nos dicen— de alcanzar la cumbre de nuestra propia "Poesía" interior o exterior". Y aunque nos dice por qué, y al autor quizás no le agrade mucho, debemos concluir que *Artes menores* es un triunfo de la voluntad positiva, pero implacable, de un hombre que ha sabido observar con detención lo que vale la pena, ignorando el resto y evaluado con valentía y decisiva actividades y emociones un mundo en menos como la fiesta, la contemplación, el sueño, el día, el ejercicio de la elegancia y esa inabarcable devoción por la palabra justa.

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ámbitos olvidados y silenciosos [artículo] Juan anuel Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile